

Retirada

Santiago, 31 de Diciembre de 1961.

Señor don
Renán Fuentealba.
Presidente del P.D.C.
Presente.

Estimado Presidente y amigo,

hace algunos días, al tener conocimiento de que la Directiva del Partido proyectaba la realización próxima de algunas giras de parlamentarios y dirigentes a provincias, solicité que se me considerara para integrar las delegaciones a las provincias de la Sexta Agrupación Senatorial: Curicó, Talca, Linares y Maule. Como el Presidente sabe, algunos camaradas de esas provincias y la Junta Comunal de Talca, han sugerido mi nombre como posible candidato a senador para las elecciones de 1965, y si no se quiere descartar desde luego esa posibilidad, es necesario aprovechar cuanta ocasión se presente para vincularme a la zona. Por eso me pareció que no era aventurado ni desmedido esperar que la Directiva, sin perjuicio de dar igual chance a cualquier otro camarada que lo requiriera, no tendría dificultad para acoger mi insinuación.

Posteriormente, al preguntar al sr. Presidente sobre la delegación que visitará Maule la próxima semana, me informó que estaba constituida por el Propio Presidente, por los Diputados Hurtado y Videla y por el camarada Bernardo Leighton. Esto es, que mi petición de integrar esa comitiva ha sido denegada.

Quando el sr. Presidente me comunicó esta decisión, la víspera de las fiestas de Pascua, no creí del caso formular comentario alguno. Movidó por el ánimo de no crear dificultades, me sentí inclinado a dejar pasar este manifiesto agravio. Sin embargo, pensando después el asunto con tranquilidad, he llegado a la conclusión de que por respeto a los propios cargos que he desempeñado y desempeño en el Partido, tengo el deber -más que el derecho- de exigir que se expliquen las razones de mi exclusión.

Porque cualquiera que sea la intención del señor Presidente, lo cierto es que esta exclusión entraña objetivamente, de hecho, una clara manifestación adversa a la posibilidad de mi candidatura. Así, al menos, tendrán que entenderlo los militantes y simpatizantes de Maule, a los cuales no dejaré de extrañar la ausencia del posible candidato a senador en la delegación que los visite. Y no faltará quien trate de sacar partido del asunto.

Frente a esta incómoda situación, necesito saber a qué atenerme para decidir mi conducta. La Di-

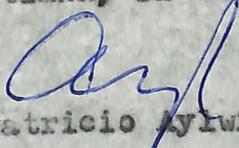
WWW

rectiva sabe que una candidatura senatorial no se improvisa y debe estar preocupada de ir preparando con tiempo las posibilidades del Partido en cada circunscripción. Si tiene razones para poner obstáculos a mi nombre en la Sexta, dígamelas francamente y desde luego! Si esas razones no existen, déme las facilidades del caso, sin perjuicio de dárselas también a otros posibles candidatos.

No se trata, Presidente, de un asunto meramente personal, ni del plantéo prematuro de ambiciones electorales. He probado reiteradamente al Partido que sé posponer mi persona y que no ando en busca de ninguna clase de situaciones. Pero esto no significa que esté dispuesto a dejarme atropellar ni tramitar. Tengo muchas cosas socialmente útiles a las cuales dedicar mi tiempo, y sólo se justificará que lo consagre en alguna medida a preparar una posible candidatura senatorial, si la Directiva de mi Partido tiene al menos buena voluntad al respecto.

Le ruego, Presidente, dar a conocer esta carta al Consejo Nacional y pedirle su pronunciamiento sobre el asunto que plantéo. No se trata de que se me proclame candidato a senador, cosa que la Junta Comunal de Talca sugirió y que yo rechacé de antemano porque sería absurda y anticonstitucional. Se trata solamente de que el Consejo Nacional decida si es conveniente o no para el Partido abrirme las puertas para que prepare una posible candidatura senatorial, sin perjuicio de abrirlas igualmente a otros demócratas cristianos. Y si lo estima conveniente, que actúe en consecuencia.

En espera de ese pronunciamiento, lo saluda cordialmente, en la fraternidad demócrata cristiana, su camarada y amigo


Patricio Ayrwin A.